



Archdiocese of Philadelphia
Office of the Cardinal
222 North 17th Street
Philadelphia, PA 19103-1299

25 de diciembre del 2009

Queridos hermanos y hermanas:

¡Qué la gracia y la paz de nuestro Señor Jesucristo sea con ustedes!

Las palabras del profeta Isaías resuenan en la vigilia de Navidad, «Por amor a Sión no me callaré. Por Jerusalén no quedaré tranquilo» (Isaías 62:1). La Iglesia proclama con alegría y vigor renovados el nacimiento de su Salvador, los albores de nuestra salvación. Con profunda convicción, la Iglesia anuncia a los hombres y mujeres de nuestra época, la luz y esperanza que sólo se puede encontrar en este Niño que nació tan humildemente en un establo.

Esta celebración del nacimiento del Señor presenta ante nosotros la oportunidad de reconocer con fe cada vez más profunda el misterio del amor del Padre completamente revelado en el don de su Hijo y la llamada a amar a Dios y al prójimo en respuesta a este don. Frente a nuestras debilidades y carácter pecaminoso, es Cristo quien nos da esperanza haciendo conocer la misericordia de Dios y quien nos llama a demostrar esa misericordia a los demás. En medio de guerra e incertidumbres económicas enfrentadas por nuestra nación, es Cristo quien nos fortalece para hacer frente a estos retos con valentía para arrojar luz sobre la oscuridad que tan a menudo marca a nuestro mundo.

Yo le pido al Señor Jesús que profundice su fe para que pueda dar fruto en caridad y esperanza, renovando su deseo de vivir cada vez más plenamente el misterio que celebramos.

Sinceramente en Cristo,

+ *Justin Card. Rigali*

Cardenal Justin Rigali
Arzobispo de Filadelfia